

Redacción y Administración
Calle GARGALLO Número 2859
U. Telef. 4101, Miérz
Calles 5 y 6 a nombre de S. V. Masilla

LA PROTESTA

Subscripción mensual
En toda la república \$ 1.50
En el exterior, oro " 0.80

NOTAS

Los diarios de Portugal abundan en elogios conceptos para la situación financiera argentina; y dicen que una prueba de su solidez es la adquisición de los nuevos acorazados. Así se escribe la historia...

Una mujer, en un puestito del mercado central, discute el precio de las perdices. En un ángulo hay un montón considerable de estos volátiles, que apistan desde lejos. —Sesenta centavos cada una... ¡qué barbaridad!

—Y las marmitas a un peso y veinte... —contesta el carnicero. —No importa, lo que interesa es que siempre estén carissimas... —Y qué ganan ustedes con eso? Veá todas las que han tenido que arrojarse a la basura, porque están podridas, dice la mujer, señalando el montón de las malolientes. —Eas las vendemos más baratas, pero en cantidad; son para los hoteles... —Pero si ya tienen gusanos!

—¡Bah!

La perdiz abunda en esta época, sólo que si se pusiera al alcance de los pobres, se podrían alimentar mejor. Y comprarian una con lo que adquirirían un trozo de carne de la peor calidad. Es el mismo cálculo de los pescadores de ostras, que arrojan el sobrante al mar para que haya siempre la existencia necesaria y sea un artículo de lujo, propio de los estómagos privilegiados. Estos cámenes de poca humanidad son perfectamente egoístas.

Por "La Protesta"

El Comité "La Protesta", ha organizado una función cinematográfica y conferencia a beneficio del diario, en el salón Libertad, Riartes 725, (Barracas).

La función se realiza mañana a las 8.30. Se exhibirán novedades e interesantes películas y la conferencia estará a cargo del compañero R. Ghibaldi. Hablará sobre ella actualidad italiana.

La iniciativa del comité, ha de dar un nuevo éxito en favor del diario "La Protesta" que, por su parte, principalmente entre el desamorado obrero de Barracas.

REIVINDICACION

Aun cuando nos tachan de malvados, criminales y monstruos a los anarquistas, no podrán negar los que lo han observado y son sinceros, que es precisamente en las filas nuestras donde tiene más ambiente la teoría del perdón y donde se la practica con más frecuencia.

La teoría del perdón es la esencia del cristianismo puro, mejor dicho, del humanismo y al aplicarla, demostramos bien claramente que en muchos diferenciaciones de los militares que para el traición tienen siempre dispuestos los cuatro tiros; y de los padres de la iglesia que tienen listas una buena dosis de excomunicaciones y maldiciones para el apostata de la fe.

En nuestros el perdón es una moralidad, una regla, cuando en realidad debía ser una excepción rarisima y condicional.

Es que tenemos formada los anarquistas una extraña concepción del perdón. Basados en el determinismo, que excluye toda idea de responsabilidad para el delincuente — consideramos al que se inmiscuye en nuestras filas y nos traiciona luego y consideramos salvaje y brutal aplastarlo el crimen como a un reptil inhumano. Se pretexto de que las acciones de los hombres son determinadas por causas imprevisibles o inevitables, perdónamos a muchos traidores y apostatas elevados un día a la categoría de santidades, y que hoy se codean tráficamente con los mismos que otrora combatió en prosa o verso: Falco, Basterra, Maturana, Guaglianone, etc.

Admitirnos casi que un nofófo, un lírico chaurite y retorne al punto de partida, o más lejos aún; pero no es admisible que el águila se transforme en batracio; es inconcebible que quien ha contraído niepicas con el ideal, con su vida, y con sus libros, caiga en el vergonzoso maridaje de los Tartufos.

Y sin embargo caen; pero su caída no es mortal. La teoría del perdón anarquista les salva. No caen como el águila adiestradamente de roca, rocas sino como un vaporoso copo de algodón en un lecho de rosas.

Pronto llegan a reivindicación. Son como esos camaleones arrebolados por la fuerza de la corriente que van a arrojarse en la orilla opuesta y vuelven poco después al mismo lugar donde son recibidos con regocijo por mariposas y batracios. Un gesto simpático — aun cuando debiera ser fúduo siempre — basta para oclpar su pasado vergonzoso, sus miserables acciones.

En cambio, hay una anomalía que resalta a la vista del más miope

Una idea feliz

Lo esto se desprato que en algunos tiempos, cualquier pendenciero en teniendo arma, caballo y algunas nociones de equitación y de esgrima era reconocido por caballero. Entonces un caballero era un compañero armado y a caballo.

Ahora ya no es así. Hay muchos caballeros que no saben o no pueden montar a caballo, y hay muchos buenos ginetes que no son caballeros, porque ahora lo que hace caballero es el título y no el caballo. Y el título lo venden o lo regalán el papa y los reyes, incluso el presidente de Francia. Y sin ese título uno no es caballero aunque posea una armería y una estancia con cien yfl caballos.

Según se ha visto en los versos arriba citados, el instructor del doctor Nuño, le hablaba a éste como si hablara a varios personas.

Promo esta costumbre se generalizó por exigirlo así los pretenciosos medianos o pequeños; entonces los pretenciosos mayores, buscaron otro método de distinguirse de los demás mortales. E inventaron la vuestra merced, vuestra excelencia, vuestra señoría, etc.

Pero no sólo se inventó el tratamiento en tercera persona. A ciertos individuos se empezó a hablarles en su presencia como si se tratara de otra persona. De ahí vino el protocolo, su señoría, su excelencia, su alteza, su majestad, su beatitud, su santidad, etc.

Pero según parece ni eso les bastaba algunos. Y hace poco en Italia, que es el país más fofo del mundo, han inventado una palabra que se dirige a un individuo solo y que equivale al castellano usted.

Qué extravagancias inventa la necia vanidad de los inválidos engreídos! Memo Nilhil.

Los sucesos de Ancona

Los sucesos de Ancona, que se han reproducido en Roma, Turin, Venecia, Nápoles y otras ciudades donde la buelga y otras manifestaciones públicas cuentan con numerosos muertos y heridos, debe ser por lógica consecuencia levantada la protesta solidaria en todos los países.

En diversos congresos médicos sólo se han presentado hipótesis más o menos buenas sobre la forma de extinguir el mal, pero en concreto no hay nada. El mal avanza.

Los dispensarios y las ligas contra la tuberculosis se han multiplicado en relación al número de víctimas que la enfermedad va haciendo. No obstante eso, éstas sólo sirven para constatar que la tuberculosis avanza.

En Montevideo se ha registrado según la última estadística un aumento notable en el número de los muertos por esa enfermedad.

Ante tan angustiosa constatación, los miembros de la liga uruguaya contra la tuberculosis se han reunido en junta y previa discusión seria, el asunto se presta para ello — han abortado la feliz idea que por regocijo de enfermos transcribimos al pie.

El comité periodístico de propaganda de la Liga uruguaya contra la tuberculosis ha resuelto iniciar una activa campaña entre los establecimientos comerciales y fábricas donde se utilizan mujeres, a fin de obtener de sus propietarios que establezcan la institución de la silla para que las empleadas puedan descansar en los momentos desocupados.

También se resolvió abrir un concurso entre los poetas nacionales para un himno a la salud.

Es de suponer que se le pondrá luego música para ser ejecutado por la banda en los hospitales o en el sepelio de los tuberculosos.

EL TRATAMIENTO

En las sociedades humanas más primitivas, la herida o el clan, todos eran solidarios e iguales; no podía haber, pues, diferencia de tratamiento, y no lo había.

Más tarde, cuando el más fuerte, el guerrero, impuso su autoridad sobre los débiles, la chusma, el tratamiento siguió siendo igual para todos; pues la autoridad del guerrero la imponía ésta con la fuerza de su brazo y con las armas que esgrimía.

La disparidad en el tratamiento vino después: la originaron necesidades de los brujos. Estos que fueron los antecesores de los sacerdotes, de los médicos, de los juristas y de los profesionales lodos,—pues compendaban en su persona todo el saber de su época y de su tribu, no pudiendo infundir respeto con argumentos contundentes y convincentes como lo hacen los guerreros,—en cuanto cobraron influencia se rodearon de misterio, se aislaron del resto de los humanos prestando que se les considerase dentro de la comunidad como seres privilegiados por el poder oculto y enorme que les prestaban los diablos o los dioses con quienes, según decían, andaban en tratos.

Los astutos, no pudiendo imponerse por la fuerza, material de que carecían, se impusieron por medio del miedo supersticioso que infundían las fuerzas misteriosas que los míngos se fabricaban de manejar a su antojo. ¿Cómo no reconocer un ser privilegiado en un hombre tan poderoso? Sin embargo, los antiguos tuteaban a los brujos como a todo el mundo.

Cuando el maguismo se formalizó e impuso a todos su genarrquia, en el cielo y en los infernos, la de los dioses olímpicos e infernales respectivamente, y en la tierra la de sus sacerdotes, éstos llegaron a formar una casta muy poderosa. Sin embargo, a los sacerdotes, a los poetas y a los músicos dioses se los seguía tuteando.

El héroe judío Josué cuando se dirige al astro-rey (el sol) y le pide que se detenga a fin de que no se les escapen los enemigos derrotados, lo tutea.

En la Ilíada de Homero, Aquiles, el héroe helénico, le pide al padre Jove (Júpiter tonante, dios del rayo) el más poderoso de los dioses paganos, que retrase el anochechar para poder seguir combatiendo: a sus enemigos, los troyanos, amovra a la luz del día, hubiese de quedar exterminado él y los suyos, lo tutea.

Los profetas judíos cuando se dirigen a Jehová o Jehovah, sus dioses santuario y erud, al cual llamaban Anónai, el señor o sea el dueño, proferían el prohibido nombrarlo por su nombre, lo tutean.

Hasta el castreano, este vil y abyecto individuo, le hacía a su rey tan profundas reverencias que tocaba con la frente en el suelo, le daba los títulos más pomposos y extravagantes y a renglón seguido lo tuteaba.

Según parece, el primer cambio en el tratamiento, se produjo en el medio-este, en una poema de un cláico español, menos las siguientes palabras tantas veces citadas.

Al campo don Nuño voy a donde probros espere que si vos sois caballero

Próximo mitin público

La repercusión que han tenido en toda Italia los sangrientos sucesos de Ancona, que se han reproducido en Roma, Turin, Venecia, Nápoles y otras ciudades donde la buelga y otras manifestaciones públicas cuentan con numerosos muertos y heridos, debe ser por lógica consecuencia levantada la protesta solidaria en todos los países.

Entre nosotros, el comité pro Anfilij, Barrera y González, invita a un mitin que indudablemente tendrá grandes proyecciones.

Probablemente se efectuará en la Casa Suiza el domingo próximo.

RENGLONES

Años atrás, cuando el naufragio era para los ignorantes un monstruo de siete cabezas, no se nos tenía en cuenta por el número, sino por la fuerza de nuestras convicciones. Así, un anarquista era el ideal hecho carne, que se abría paso con la cabeza y con los puños, rumbo al porvenir, destruyendo todos los dogmas y desafiando de todas las contrariedades.

Ahora somos número y nuestro ideal está considerado la más alta concepción de la filosofía.

Los primeros llegaron a exponer la Anarquía como un ideal de humanidad, lo correspondió al tiempo la misión de probar que es el más humano de los ideales. De ahí su fuerza, como si la propia naturaleza le hubiera creado para hacer concebir a los hombres lo que es la libertad.

El credo del loco de Naxos, por lo mucho que tiene de humano ha podido perdurar veinte siglos.

Los gobiernos no discuten pero niegan. En cambio los religiosos creen a ojos cerrados. Nosotros preferimos el análisis, que es la luz. Como alumnos sociológicos lo han permitido constatar la difícil situación del país y considera indispensable armar con un ros de decentes las leyes mencionadas.

El hecho en sí es que se ha propuesto en forma categórica la revisión de este proceso monstruoso a las ideas y frente a las cámaras ha sonado una voz que, que respaldada por la opinión pública, se repite: ¡Abajo las leyes represivas!

Los gobiernos no discuten pero niegan. En cambio los religiosos creen a ojos cerrados. Nosotros preferimos el análisis, que es la luz. Como alumnos sociológicos lo han permitido constatar la difícil situación del país y considera indispensable armar con un ros de decentes las leyes mencionadas.

El hecho en sí es que se ha propuesto en forma categórica la revisión de este proceso monstruoso a las ideas y frente a las cámaras ha sonado una voz que, que respaldada por la opinión pública, se repite: ¡Abajo las leyes represivas!

Los gobiernos no discuten pero niegan. En cambio los religiosos creen a ojos cerrados. Nosotros preferimos el análisis, que es la luz. Como alumnos sociológicos lo han permitido constatar la difícil situación del país y considera indispensable armar con un ros de decentes las leyes mencionadas.

El hecho en sí es que se ha propuesto en forma categórica la revisión de este proceso monstruoso a las ideas y frente a las cámaras ha sonado una voz que, que respaldada por la opinión pública, se repite: ¡Abajo las leyes represivas!

Los gobiernos no discuten pero niegan. En cambio los religiosos creen a ojos cerrados. Nosotros preferimos el análisis, que es la luz. Como alumnos sociológicos lo han permitido constatar la difícil situación del país y considera indispensable armar con un ros de decentes las leyes mencionadas.

El hecho en sí es que se ha propuesto en forma categórica la revisión de este proceso monstruoso a las ideas y frente a las cámaras ha sonado una voz que, que respaldada por la opinión pública, se repite: ¡Abajo las leyes represivas!

Los gobiernos no discuten pero niegan. En cambio los religiosos creen a ojos cerrados. Nosotros preferimos el análisis, que es la luz. Como alumnos sociológicos lo han permitido constatar la difícil situación del país y considera indispensable armar con un ros de decentes las leyes mencionadas.

El hecho en sí es que se ha propuesto en forma categórica la revisión de este proceso monstruoso a las ideas y frente a las cámaras ha sonado una voz que, que respaldada por la opinión pública, se repite: ¡Abajo las leyes represivas!

¡Abajo las leyes represivas!

Los que aplicaban la pena de muerte a las bestias, pero no a las personas de una existencia posible. ¡Por la ley citada, en nombre de la defensa social, ha ido hasta el viento maizano para castigar el crimen, dispone que puede recorrer sobre los mentes de veintidós años a diez y ocho años la pena de muerte, y poco faltó para que al discutirse, se extendiera su aplicación a los niños! ¡Lamentable extravío de la conciencia humana!

Es un argumento que refleja los alcancos que se lo dió a esta ley, para poner a discreción de las autoridades la vida y la libertad de todos los que alguna participación pueden tener en los movimientos obreros.

Lo presentamos para juicio de los mismos diarios, que como «La Vanguardia», suponen que deben derogar simplemente por que las condiciones del ambiente han cambiado y ya no se aplica. Si no se aplicaran, si no fuera la sanción de muchos crímenes, la ley en sí hubiera caído en el olvido y no merecería la molestia del senador socialista, pero es todo lo contrario. Actualmente la buelga de Quilmas ha dado ocasión al comentario de esa localidad para que resista a La Pala una serie de obreros señalados como infractores de la ley social.

En las cárceles, varios compañeros, entre los que figuran Anfilij y Barrera, sufren cruetadas que analizadas sus causas, se encuentra la facilidad del procedimiento para dictaminar la sentencia. Y en cuanto a la ley de Residencia, bastaría con pedir los informes a otras social para no hacer una afirmación tan ingenua sobre su aplicación. En 1.º períodos de más intensa agitación no se ha deportado a tantos compañeros como en estos últimos meses.

«Tribunas», por sobrestimar en su seguro conservatismo reaccionario, se pronuncia en contra de la derogación; tal vez opine así, porque sus alcancos sociológicos le han permitido constatar la difícil situación del país y considera indispensable armar con un ros de decentes las leyes mencionadas.

El hecho en sí es que se ha propuesto en forma categórica la revisión de este proceso monstruoso a las ideas y frente a las cámaras ha sonado una voz que, que respaldada por la opinión pública, se repite: ¡Abajo las leyes represivas!

Los gobiernos no discuten pero niegan. En cambio los religiosos creen a ojos cerrados. Nosotros preferimos el análisis, que es la luz. Como alumnos sociológicos lo han permitido constatar la difícil situación del país y considera indispensable armar con un ros de decentes las leyes mencionadas.

El hecho en sí es que se ha propuesto en forma categórica la revisión de este proceso monstruoso a las ideas y frente a las cámaras ha sonado una voz que, que respaldada por la opinión pública, se repite: ¡Abajo las leyes represivas!

Los gobiernos no discuten pero niegan. En cambio los religiosos creen a ojos cerrados. Nosotros preferimos el análisis, que es la luz. Como alumnos sociológicos lo han permitido constatar la difícil situación del país y considera indispensable armar con un ros de decentes las leyes mencionadas.

El hecho en sí es que se ha propuesto en forma categórica la revisión de este proceso monstruoso a las ideas y frente a las cámaras ha sonado una voz que, que respaldada por la opinión pública, se repite: ¡Abajo las leyes represivas!

Los gobiernos no discuten pero niegan. En cambio los religiosos creen a ojos cerrados. Nosotros preferimos el análisis, que es la luz. Como alumnos sociológicos lo han permitido constatar la difícil situación del país y considera indispensable armar con un ros de decentes las leyes mencionadas.

El hecho en sí es que se ha propuesto en forma categórica la revisión de este proceso monstruoso a las ideas y frente a las cámaras ha sonado una voz que, que respaldada por la opinión pública, se repite: ¡Abajo las leyes represivas!

Los gobiernos no discuten pero niegan. En cambio los religiosos creen a ojos cerrados. Nosotros preferimos el análisis, que es la luz. Como alumnos sociológicos lo han permitido constatar la difícil situación del país y considera indispensable armar con un ros de decentes las leyes mencionadas.

El hecho en sí es que se ha propuesto en forma categórica la revisión de este proceso monstruoso a las ideas y frente a las cámaras ha sonado una voz que, que respaldada por la opinión pública, se repite: ¡Abajo las leyes represivas!

Los gobiernos no discuten pero niegan. En cambio los religiosos creen a ojos cerrados. Nosotros preferimos el análisis, que es la luz. Como alumnos sociológicos lo han permitido constatar la difícil situación del país y considera indispensable armar con un ros de decentes las leyes mencionadas.

El hecho en sí es que se ha propuesto en forma categórica la revisión de este proceso monstruoso a las ideas y frente a las cámaras ha sonado una voz que, que respaldada por la opinión pública, se repite: ¡Abajo las leyes represivas!

Los gobiernos no discuten pero niegan. En cambio los religiosos creen a ojos cerrados. Nosotros preferimos el análisis, que es la luz. Como alumnos sociológicos lo han permitido constatar la difícil situación del país y considera indispensable armar con un ros de decentes las leyes mencionadas.

El hecho en sí es que se ha propuesto en forma categórica la revisión de este proceso monstruoso a las ideas y frente a las cámaras ha sonado una voz que, que respaldada por la opinión pública, se repite: ¡Abajo las leyes represivas!

Los gobiernos no discuten pero niegan. En cambio los religiosos creen a ojos cerrados. Nosotros preferimos el análisis, que es la luz. Como alumnos sociológicos lo han permitido constatar la difícil situación del país y considera indispensable armar con un ros de decentes las leyes mencionadas.

¿Somos aristócratas?

La vulgaridad está de parabienes. Sobre, perpetuamente sobre, y no pierde sino gana pie, como la espuma a lomo de las olas... El vulgo no sabe otra cosa que celebrar más a sus hombres vulgares, que cuanto más vulgares son más próximos están a ser colocados en el pedestal de la verdadera gloria.

Echad una mirada por el Congreso, y tendréis para pasmaros con la celebridad alcanzada en un instante por los hombres más vulgares. Solo con exponer el modo de pensar del vulgo, o de algunas de sus pláticas, es un discurso también vulgar,—esto es necesario, porque de lo contrario no sería comprendido,—los diputados alcanzan los más sonados éxitos, y son la sorpresa y a la vez la admiración del público y prensa. Pero luego el análisis de sesiones, esa hoja pavorosa, donde en nubes y miles de palabras solo se encuentran cosas vulgares, cosas que sin llevarle nada la mano, o interrogado de improvisos, aquí o allí, el vulgo es día de corrompido, se os tenía un ápico, una mínima sobre la vulgaridad y la estupidez general, lo arrojaréis desesperado. ¡Qué! Solo el vulgo, lo más estúpido y vulgar tiene derecho a hablar por boca de la selecta asamblea? ¿Donde están los elegidos discretos? ¿Y qué cosa aceptable es, aunque sea la de más éxito, perpetuar los prejuicios del vulgo, ser el señor diputado que habla y piensa como el vulgo, que oxeno de loco prestigio y de toda grandeza por ser, se acoje a un señor diputado de vulgar como el señor diputado Marinetti que grita: «viva el general futurista italiano y abajo el Austria, donde deba y prefeada hablar como un refinado o un eclesiástico?»

¡Robe cosa es ser diputado! Y sobre todo sucia cosa, que hace trinan los nervios, que da en la nariz... Yo, por mi parte, cuando voy venit un diputado pidí un pañuelo. No había mucho, los otros dije: ¡tutea, pedricó, cuando anduro por esta casa el señor diputado Giménez, uno de los menos discretos y de los que con más impavidez espeta cosas vulgares, hasta antigüedad. Ese señor obtendrá buenos triunfos: el vulgo no tendrá más que pedir, y por él y por sus colegas, siempre vivirá enseñorado.

La vulgaridad está de parabienes; pero sólo el que es capaz de huir a la vulgaridad es o puede ser un aristócrata. Los anarquistas somos aristócratas. Somos aristócratas del ideal que no hemos de descender nunca al aplauso o granjería del vulgo. Esto basta para que nuestras ideas sean tenidas por firmes y valedoras, para que so-

Libert.

Libert.

Libert.

Libert.

Libert.

Libert.

Librería de "La Protesta"

Obras a \$ 0.40 el tomo

Argenteo Baldomero, «Tierras Sombrías»
 Alarcon Sibila, «Una mujer»
 Alexis Paul, «Las chicas del amigo»
 Arriat L., «De frente al ateísmo»
 Altamira Rafael, «Cosas del día»
 Bouleier S. G. de, «El carnaval de los niños»
 Björnson Björnstjerne, «El Ganteo»
 Böhler, «El rey sin corona»
 Bonafant L., «La familia libro»
 Buckle E., «Esbozo de una historia»
 Boutroux E., «Las leyes naturales»
 Bakounin Miguel, «Dios y el Estado»
 Buchner Luis, «Poder y Naturaleza»
 «Luz y Vida», «Ciencia y Naturaleza»
 Bornstein Eduardo, «Socialismo Evolucionista»
 Baroja Pío, «El tablado de Arlequín»
 «Camino de Perfección»
 Böhm Juan, «Las doctrinas de los partidos políticos en Europa»
 Blasco Ibañez V., «La Condenada»
 «Cuantos valen»
 Bunge Carlo O., «La novela de la Sangre»
 Burgos Carmen de, «Colombino»
 «Voz de los muertos», «La cocina moderna», «El balcón», «En la guerra»
 Baudelaire C., «Los Parisios Adhucenos»
 Benvenuto Rodolfo, «Creación y Vida»
 Barcos José Beltrán, «Entre el telar y el forro»
 Barcos Roberto, «Almas Humanas»
 «Se acabó el Amor»
 Contreras Francisco, «Tierra de reliquias (España)»
 Fondo Fabreguer, «La expulsión de los jesuitas»
 Casa E., «El amor sexual»
 Cantelero, «Comentarios al Concordato»
 Cortón A., «El fantasma del separatismo»
 Echarri, «El atlas de España»
 Chinsky P., «El confesor, la confesión y la confesada»
 Chanfort, «Cuatro historias de la Revolución Francesa»
 Españán Casares, «Comentarios de un revolucionario»
 Del Valle Ibañeta, «Discursos Parlamentarios»
 Delfino Víctor, «El alcoholismo», «Almas y Almas», «La higiene de la voz» (2 t.)
 Domenech Foo., «Lo humano»
 Del Castillo Marquez (F. X.), «Ejército y otros cuentos»
 Donatich León, «Dios y seis años en Siberia» (2 t.)
 D'Annunzio G., «El inocente», «Ejército y Caza», «Las Virgenes de las rocas», «El placer», (2 t.), «El fuego», (2 t.), «El triunfo de la muerte», (2 t.)
 D'Amica, «La novela de recreo», «Ejército», «La hora de un maestro», «La carroza de tulipán», (2 t.)
 Dostoiévski T., «Crimen y castigo», (2 t.), «Los prisioneros de Siberia», «El jugador»
 D'Holbach, «El nuevo dios», «Sistema de la Naturaleza», «Método, Jesús y Mahoma»
 Del Castillo B. E., «Do Américas», «Atualidad, Cooperativismo y previsión»
 De la Torre María, «Cuentos del Juca»
 Darwin Carlos, «El origen del hombre», «El origen del mundo», «El origen de las especies», (3 t.), «El pasado y el porvenir de la humanidad»
 De Augusto, «Miguel Servet y el Calvinismo», «La Leyenda Cristiana», «La Revolución y los Revolucionarios», «Juan J. Rossetti», «Dido Noemia», «Del matrimonio al Amor», (2 t.)
 Daudet Alfonso, «Jack», (2 t.), «El Nido», (2 t.)
 Diderot, «Obras filosóficas», «Los dijes indiscretos»
 Drapper Juan W., «Conflictos entre la religión y la ciencia»
 Dolan Francisco, «La Democracia y los Hacendistas»
 Emerson, «El hombre y el mundo»
 Engels Federico, «Religión, Filosofía y socialismo», «El socialismo y la religión», «Origen de la familia de la propiedad y del Estado», (2 t.)
 Finot Juan, «La ciencia de la felicidad», «El prejuicio de las razas», (2 t.), «El prejuicio de los sexos», (2 t.)
 Fava Honorato, «Amenazaciones»
 Eshbr Luis, «Sindicalismo y Anarquismo»
 Flaubert Gustavo, «Las tentaciones de San Antonio», «La Señora de Bary», (2 t.)
 Franco, «La cortesana de Alejandría»
 Francis José, «Miedo»
 González Peña C., «La Chiquilla», «La musa Bohemia»
 Gorski Máximo, «Escritos filosóficos y sociales», «Los Bárbaros», «Los hijos del Sol», «En América», «Las vestidas», «Los ex-hombres», «En la prisión», «Los vagabundos», «En la Estepa», «Caja y Arsenio», «Tomás Gordifia»
 Garnier J. Favio, «Perfume de belleza»
 García F. Flores, «Memorias íntimas del teatro»
 Grave Juan, «El individuo y la sociedad»
 Guerra Angel, «Literatos extranjeros», «De vivir revolucionario»
 García Calderón F., «Hombres e ideas de nuestro tiempo»

(2 t.), «Los amores de los hombres», (2 t.), «El Bígamo del amor», (2 t.), «Oración y Libertad»
 Nietzsche Federico, «Así habló Zaratustra», «El Viajero y su sombra», «Ecco Homo», «La Gaya Ciencia», «El Anti-Cristo», «La Genealogía de la moral», «Aurora», «El Crepúsculo de los dioses», «El Origen de la tragedia», «Más allá del bien y del mal», «Humano, demasiado humano», «El caso Wagner», «Notas Max», «Las mentiras convencionales de la civilización», (2 t.), «Matrimonios morganáticos», (2 t.), «La Comedia del sentimiento»
 Naquet Alfredo, «La Anarquía y el Colectivismo», «La Humanidad y la patria»
 Novoa R., «La indigencia espiritual del sexo femenino»
 Nís Prias A., «La Novela del Renacimiento», «Estudios religiosos», «Ensayos de Crítica e Historia», «El Arbol», «Sordido Andrés»
 Novicov J., «La Emancipación de la mujer»
 Repp J., «La crisis religiosa»
 Nelson E., «Hacia la unidad futura»
 O'Gorman Edith, «El convento desennascado»
 Proudhon, «Qué es la propiedad?», «La moral de las ideas», «El mundo», «El hombre y Dios», «La Sancción moral», «La educación del Trabajo», «El Estado y la dignidad personal»
 Prat José, «La burguesía y el proletariado», «Crónicas demoleadoras»
 Posada Adolfo, «Autora y libros»
 Pug Antonio, «Joquin Costa y sus doctrinas pedagógicas»
 Pesquero Javier J., «Las víctimas del fanatismo», (2 t.)
 Prócipio J. Octavio, «Drama de familias»
 Palomero A., «Su Majestad el Hombre»
 Praycourt, «La moral del curar»
 Poo Edgar, «Europa», «Historias grotescas y ciertas»
 Palaverdin Félix F., «Problemas de educación»
 Petrovski, «El Satiricón»
 Pedrell F., «Musicalidades»
 Pérez de Mendoza María, «Misión social de la mujer»
 Palacios A., «Discursos parlamentarios»
 Palacios L., «Universidades Populares»
 Pery y Ordaz, «Alma religiosa»
 Parry Evaristo, «La Guerra de los Dioses»
 Queiroz Eca de, «Los Malas», (3 t.), «Epistolario de Práxedes Mendez», «La ciudad y las sierras»
 Quinet Edgar, «El Genio de las religiones»
 Quincey Tomás de, «Del Asesinato»
 Reclus Eliseo, «Evolución y revolución», «La montaña», «Las expediciones en América», «El Océano», «El viento, ríos y lagos», «El Arroyo», «La Vida en la Tierra», «Las fuerzas subterráneas», «La atmósfera», «Los Primitivos»
 Rizal José, «Noi me Tangere» (el país de los filipinos), «El Filibusterismo», (2 t.)
 Ross Mujica, «Más allá del atlántico»
 Rodríguez Mendoza, «Vida nueva»
 Roldán E., «La Papisa Juana»
 Ransolfi Leda, «El sueño de Amor»
 Roldán E., «El día del monte»
 Rodó Enrique, «Ariel»
 Renán Ernesto, «Estudios religiosos», «Diálogos filosóficos», «Los apóstoles», (2 t.), «Vida de Jesús»
 Roveret Roberto, «Los cachivaches de Anafan»
 Ruskin John, «Las Piedras de Venecia», (2 t.), «Las matanzas de Florencia», «La corona de olivo silvestre»
 Rovetta Jerónimo, «Mater dolorosa», (2 tomos)
 Siemkowitz, «Pan Miguel Volodyovskis», «La familia Polaniecki», «Luchar en vano», «Quo Vadis», (3 t.)
 Sándral, «Armando»
 Sexto Julio, «El Médico de Porfirio Díaz»
 Souza Rely, «El alma de los Perros», «Almores y mujeres de Italia», «Cerebros de París», «Crónicas de Amor, de Belleza y de Sangre»
 Sáenz Hayes R., «Las ideas actuales»
 Soraq Matilde, «Continela... alerta!»
 Schopenhauer A., «La Libertad», «Fundamentos de la moral», «Aprendizaje de la filosofía»
 Severini, «En marcha...»
 Sorel George, «El porvenir de los sindicatos obreros», «La ruina del mundo antiguo», «Las ilusiones del porvenir»
 Spencer H., «Origen de las profesiones», «El individuo contra el Estado», «Agrupación y Evolución», «Educación intelectual, moral y física», «La Justicia», «La Religión», su pasado y su porvenir», «Estudios políticos y sociales», «Los primeros principios», (2 t.), «Las organizaciones de la vida», «El Progreso»
 Strauss D. F., «La antigua y la nueva Fe», «Estudios literarios y religiosos»
 Siederman H., «El camino de los santos», «Las bodas de Voland», «El molino silencioso», «El Desocho», «La mujer mora»
 Salinas Moreno, «Do la vida andaluza»
 Sánchez Lustrino, «Pro-Países»
 Sux Alejandro, «La Juventud intelectual de la América-Hispana»
 Tchekhov Anton, «Vankas»
 Tomiche O. Bilas, «Pequeña Guadalupe»
 Torres Carlos A., «Idola Eozis»

Taine H., «La Pintura en Italia», «Viaje por Italia» (2 t.), «Filosofía del Arte», (2 t.), «Los filósofos del siglo XIX», «Los orígenes de la Francia contemporánea», (3 t.)
 Talero Eduardo, «Ecos de ausencias»
 Troceni Porras, «Prostitución bárbara»
 Taine H., «La Prostitución en París», (3 partes)
 Tiberghien G., «Crisis»
 Troilo E., «El misticismo moderno»
 Turgeniév I., «Los Nihiistas»
 Tolstoy León, «El príncipe y el plebeyo», «Amor y Libertad», «El Doctor de las fincas», «El rector», (2 t.), «Ana-Karoline», (2 tomos), «El Matrimonio», «Emilia», «Los cosacos», «Novelas cortadas», «Polikuchka», «La vendedora de velas», «Memorias», «La esclavitud moderna», «La Guerra y la Paz», (5 t.), «La revolución en Rusia», «Cuentos y fábulas»
 Ugarte Manuel, «El arte y la democracia», «Las nuevas tendencias literarias», «Visiones de España»
 Urquijo Fernando, «Películas», «De mi cartera»
 Vasseur Armando, «Origen y desarrollo de las instituciones occidentales»
 Yessuz Yessy, «Desde Barcelona»
 Valle Inclán, «Ardén novelosos», «Historias perversas»
 Vandervelde E., «El Colectivismo»
 Voltaire, «Diccionario filosófico», (6 t.)
 Vacherot C., «La ciencia y la conciencia»
 Whitman Walt, «Poemas»
 Wagner R., «Novelas y pensamientos»
 Wallace L., «Ben-hur»
 Zola Emilio, «Como se muere», «El mandato de muerte», «La Fortuna de los Rougon», (2 t.), «La comedia de Plassans», (2 t.), «La taberna», (2 t.), «El delito del padre Moretto», (2 t.), «La confesión de Claudio», «Cuentos a Ninón»
 Zozaya Antonio, «Por los cauces soñados», «El huerto de Epicteto», «El libro del saber doliente»
 Zeydel M., «Vozes y descontentos»
 Zamacois, «Vozes del Báltico», «Impresiones de arte», «El teatro por dentro», «La serpiente sonríe...»
 «Dos años en América», «Sobre el abismo», «Para U...»

«Moralidades actuales» ... 0.20
 «Lo que son los yerbaltes» ... 0.25
 Burgos Segur Carmen de, «Ella como Leopardo (en vida y sus obras)» 2 tomos cada uno ... 1.00
 Buchner Luis, «La vida psíquica de las bestias» ... 1.60
 Blasco Ibañez, «El Intruso», «La Bodega», «La Catedral», «Los horros», «La Catedral», «La Bodega» ... 1.50
 Bonafant Luis, «Bombos y Palos», «Por el mundo arriba», «Cleric-canallas», «Principios y Majestades», «Billis» ... 1.20
 Benavente Jacinto, «La noche del sábado», «Cartas de mujeres», «Blanco Fombona R., «Cantos de la prisión y del destierro», «Baraja Ray», «Aurora roja», «La dama errante», «Las tragedias grotescas», «Los últimos románticos», «Camino de Perfección», «Zacalín el aventurero», «Borja Emilia», «El fuego lento», «Borja Emilia», «El fuego lento», «Borja Emilia», «El fuego lento» ... 1.50
 Barrés Mauricio, «Sangre, Voluptuosidad y muerte» ... 1.50
 Balzac H. de, «El lirio en el Valle» ... 1.50
 Comas Solá José, «El espíritu mo ante la ciencia» ... 0.70
 Catalá Víctor, «La enjuicia» ... 0.60
 Campomar Ramón de, «Los pequeños poemas», «Poemas y Cantares», «Dolores y humores», «Poemas», «Poemas» ... 0.60
 Cione Otto Miguel, «Amor y Paz», «Ciges Aparicio M., «Entre la paz y la guerra», «Dicienda Joaquín», «Galomas» ... 0.60
 «Los Bárbaros» ... 1.50
 «Rebelión» ... 0.70
 Doctor Carlos, «Sigmund Freud», «Hipnotismo y sugestión», 1 tomo encuad. ... 1.20
 Deprange, «La teneduría de libros», 1 tomo encuad. ... 1.20
 D'Amica, «Corazón (diario de un niño)», 1 tomo cartón ... 0.70
 Dide Augusto, «El fin de las religiones» ... 1.60
 Demófilo Hálloz, «Misterios del Do la Vega Pederio», «Veinte Siglos de Ignorancia», «Misterios del Vaticano» ... 0.80
 Estevanez N., «Entrenamientos matemáticos», 1 tomo enc. ... 1.00
 Emerguer Enrique V., «La anarquía ante la civilización», 1 t. ... 0.90
 Flammarion Camilo, «Vida de Copérnico», «Estela», «Los tormentos», «Uranía», «Pluralidad de los mundos habitados», «Los mundos imaginarios y reales», «Dios en la Naturaleza», «El fin del mundo», «Narraciones de lo infinito»
 Fernández Ríos Ovidio, «Leyendas milagrosas», 1 tomo ... 1.20
 Fola Igarbido José, «Revoluciones Científicas» ... 1.50
 Franco Amato, «La vida de los Pinguinos», «La aurora roja», «El Hgón de la Reina Patoja», «Los dioses tienen sed», «Los deseos de Juan Servet» ... 1.60
 Farnand José, «Catecismo de la doctrina humana» ... 0.80
 Felco Angel, «Vida que canta», «Poesías» ... 0.90
 «Almores y mujeres» (como a la vida) ... 0.70
 «Bovario Galante» (poesías) ... 1.40
 «Camelot» (poesías) ... 0.70
 Frugoni Emilio, «El etno Cantar» (poesías) ... 1.80
 Ferral M. V. de, «Historias de la Inquisición» ... 1.40
 Foddernoli B., «Amores y Oraciones de los Papas» ... 0.80
 Gener Pompeyo, «Pasión y Muerte», «Miguel Servet», «El pasado del presente y del futuro» ... 1.40
 Gilman Eduardo G., «Dioses y Comentarios», «Mojos», «Los deseos de Juan Servet» ... 0.80
 Guzman Félix, «La hija del Cardenal» ... 0.80
 Gómez Carrillo, «Jerusalén y la tierra Santa» ... 1.50
 Guerra Angel, «Rincón Isabela», «Guerra Mallard Santos», «Apóstoles rebeldes» ... 0.90
 Guerra Junqueiro, «Los Simples» (oración al pan-oración a la luz), «Patria (Finis patria)», 1 tomo cada obra ... 0.90
 Guyan J. M., «El año desde el punto de vista sociológico» ... 0.70
 Haackel Ernesto, «Historia de la naturaleza y el problema social» E. Luria ... 1.00
 Hugo Víctor, «Dios», «La leyenda de los siglos», «Cartas a la novia», «Estradas», «Historia de un héroe» ... 0.70
 «Los Miserables», (2 t.) ... 1.10
 Ingenueros José, «Simulación de la locura», «Historia y Sugestión», «Epistolario de Emilio Zola» ... 1.20
 Ibarreta R. H. de, «La religión al alcance de todos» ... 0.80
 Insúa Alberto, «La hora trágica», «En la tierra de Santos», «Deseos» ... 0.60
 Labruyere, «Caracteres» ... 0.80
 Lorenzo Anselmo, «El proletariado millonario» ... 1.40
 «El banquete de la vida», «Lasso de la Vega L., «El ahijado del diablo», «El moral de un bohemio» ... 0.90
 León Ricardo, «La escuela de los sofistas» ... 1.50
 Mirbeau Octavio, «El diario de

una mucama» ... 0.80
 Mari José, «Flor y Lava» ... 1.50
 Mantegazza P., «Fisiología del Amor», «Fisiología del Amor», «Escritos políticos e históricos» ... 0.60
 Moino Pedro, «Muerte y Vida», «Crimen de muchos» ... 1.00
 Mosler Juan, «Religion Natural», «Dios y el buen sentido» ... 0.80
 Proudhon P. J., «De la creación del orden en la humanidad», «Peri. Camilla», «En anarquías» ... 1.50
 Poe Edgar, «Cuentos fantásticos» ... 1.50
 Pierre Quiroule, «Sobre la ruta de la anarquía (encuad.)» ... 1.00
 «La Ciudad Anarquista Americana» ... 0.80
 Quindós Camilo C., «Alborear» ... 1.00
 Rusinió Santiago, «El pueblo gris» ... 1.50
 «El Indio» ... 0.60
 Reclus Eliseo, «Geografía Universal», «en rúst. (los 6 t.)» ... 15.00
 «en tela, cada tomo» ... 3.50
 Saur J. Manuel, «Los esclavos» ... 1.10
 Suárez Eugenio, «Los Misterios de París», «Los hijos del pueblo», «El Judío Errante» ... 1.20
 Saint Victor Paul de, «Homages and Discourses» ... 0.70
 Smiles Samuel, «El carácter», «El Deber», «Vida y Trabajos» ... 1.30
 Silva José A., «Poesías» ... 0.70
 Santos Chocano J., «Fiat Lux» ... 1.20
 «Obras Poéticas» ... 0.80
 Trigo Felipe, «Las Ingenuas», «El alma en los labios», «El médico rural», «Los abismos», «Sor Democrito», «El frío al fuego (ellas a bordo)», «Las almas», «Las Evas de Paraiso», «La sed de amar», «La Clave», «El amor en la vida y en los libros», «Así paga el Diabolo» ... 1.20
 Tarrida del Arnol, «Problemas Transcendentales» ... 1.20
 Ugarte Manuel, «Burbujas de la vida» ... 1.20
 Vargas Vila, «Auras», «Las rosas de la tarde», «Copos de España», «Flor de fango», «Rísticas», «Laureles rojas», «Los Paraisos», «Flor del Fango», «Alba roja», «Elis», «Fuerte Agostino», «El ritmo de la vida», «Archipiélago sonoro», «El alma de los lirios», «Encuad.» ... 2.20
 Viana Javier de, «Ella seca», «Yuyos», «Gauchas», «Macachines» ... 1.20
 Voltaire, «Cuentos Selectos» ... 1.50
 Veree R., «La razón, la Fe y la Religión Universal» ... 0.80
 Volney F. de, «Las Ruinas de Palmira» ... 0.70
 Willy, «Claudia en la escuela», «Claudia en París», «Claudia casada», «Claudia se va» ... 0.60
 Zamacois Eduardo, «Noches Satánicas», «Los emigrantes», «Desde mi balcón», «Ritmo», «Zola Emilio», «La Tierra», «Miserias Humanas», «Germinal», «La Bestia Humana», «Lourdes» ... 0.80

Obras a \$ 0.50 el tomo

Apuleyo, «El asno de oro»
 Acuña Manuel, «Obras poéticas»
 Basterra Félix B., «Leyendas de la infancia»
 Balzac H. de, «Fisiología del matrimonio», «La mesa del Abate», «La investigación de lo absoluto», «El Diputado de Arca», «Esplendores y miserias de las libertinas», «Una hija de Evas»
 Bilis, «Canciones eróticas»
 Casanova Abate, «Amores y Aventuras»
 «Dinamite Cerebral», (Los cuentos anarquistas más famosos) ... 0.50
 Espronceda, «Obras poéticas»
 Flammarion Camilo, «Fecundidad de la Naturaleza», «El mundo a través de las edades», «El hombre primitivo», «La Ciencia», «Fenómenos misteriosos», «Las fuerzas naturales desconocidas», «Investigaciones Psíquicas», «La Naturaleza», «Telegrafía del pensamiento»
 Gutiérrez Federico A., «Noticias de política»
 Flaubert Gustavo, «Salambó»
 Flores Manuel M., «Pasiones» (poesías)
 González Bacheo R., «Rasgos»
 Gustavo Soledad, «Las Diosas de la vida»
 Goncourt E. y J., «La Modelo»
 Isaac Jorge, «Marías»
 Lorenzo Anselmo, «Hacia la emancipación»
 Los Científicos Italianos, «Obras galantes»
 Musset Alfredo de, «La confesión de un hijo del siglo», «Cuentos», 2 tomos.
 Merojkovsky Dmitry de, «La muerte de los dioses»
 Marmol José, «Amalías», (2 tomos).
 Más y Pi Juan, «Alberto Ghiraldo»
 Marcial, «Epigramas»
 Martínez Cuitián V., «Rapsodias paganas»
 Peza Juan de Dios, «Poesías escogidas»
 Pierre Quiroule, «Sobre la ruta de la Anarquía»
 Sux Alejandro, «Bohemia revolucionaria», «Vida, Amor y Libertad»
 Sáenz Hayes R., «Despertar», (2 tomos).
 Suárez Eugenio, «Memorias de una joven (4 tomos)»
 Voltaire, «La Doncella»
 Zola Emilio, «Verdad, Fecundidad y la Obra», «Trabajos», «La Deber», «Miserables», «La Assommoir», «Naná», (2 tomos cada obra).
 «Magdalena Ferns», «Sedición y Zelicarios», «Epistolario de Emilio Zola»

Obras varias, cada tomo

Audouze Margarita, «María Clara» ... 1.00
 Alvarez José S. (Fray Mocho), «Cuadros de la Ciudad» ... 1.00
 Agustini Delmira, «Los Cálceos» ... 1.20
 Vaclos ... 1.20
 Arreguine Victor, «Lanzas y potros» ... 1.20
 Amichabí, «Came de mujeres» ... 1.00
 Barri Rafael, «Chirando Vivir» ... 1.20
 «El dolor paraguayo», «Al

«Obras de la Escuela Moderna»
 TOMOS ENCUADERNADOS
 «Cortillas (primer libro de lectura)» ... 0.80
 «Las aventuras de Nonco (segundo libro de lectura)» ... 1.00
 «El Niño y el Adolescente (segundo libro de lectura) Miguel del Peñal» ... 1.00
 «Sombreado Flores (segundo libro de lectura) F. Urbes» ... 1.00
 «Correspondencia Escolar» ... 1.00
 «Origen del Cristianismo (cuarto libro de lectura)» ... 1.00
 «Epitome de Gramática Española» ... 1.00
 «Las F. Palasi» ... 1.00
 «Aritmética Elemental» E. Palasi ... 1.00
 «Elementos de Aritmética (curso elemental y curso medio)» 2 tomos ... 2.00
 «Resumen de Historia de España» N. Estevanez ... 1.00
 «Compendio de Historia Universal» C. Jaquino, 3 tomos ... 3.00
 «La Substancia Universal» A. Bloch y Paraf Javal ... 1.00
 «Notiones sobre las primeras edades de la Humanidad» G. Engorand ... 1.00
 «Evolución Supor Orgánica (la naturaleza y el problema social)» E. Luria ... 1.00
 «Humanidad del Porvenir» E. Luria ... 1.00
 «Geografía Física» Odon de Buen ... 1.00
 «Pequeña Historia Natural» O. de Buen ... 1.00
 «Mineralogía» O. de Buen ... 1.00
 «Petrografía y Vida Actual de la Tierra» O. de Buen ... 2.00
 «Estados de la Tierra» O. de Buen ... 1.00
 «Psicología Etnica» Ch. Letourneau, 4 tomos ... 4.00
 «Como se forma una inteligencia» doctor Toulouse ... 1.00
 «La Escuela Moderna» E. Ferrer ... 1.00
 «La Evolución de los Mandados» H. I. Bergal ... 1.00
 «Historia de la Tierra» Ch. Saubert ... 1.00
 «EL HOMBRE Y LA TIERRA» Eliseo Reclus, seis tomos ricamente encuadernados ... 85.00
 Idem Idem, un tomo idem idem 11.00